

Vivir Bien

Desarrollo infantil

Un hijo deseado es un niño estimulado

El amor manifestado por la madre en el periodo intrauterino y tras dar a luz es el mejor acicate para el vástago



madre se sentaba frente a la chimenea a solas y cantaba suavemente una nana a su hijo no nacido. Tiempo después, cuando el bebé nació, Helen narró a su amigo que esa nana ejercía un efecto mágico sobre él, pues cuando lloraba mucho y oía la melodía se serenaba milagrosamente. Esta bella historia fue el motivo que inspiró al psiquiatra a escribir *La vida secreta del niño antes de nacer* (Ed. Urano), una obra que viaja por

los misterios del desarrollo intrauterino. Los primeros atisbos de análisis sobre cómo las experiencias de la madre se graban en la criatura que lleva dentro datan de los años treinta, aunque es en los sesenta y setenta cuando comienza a emerger una nueva disciplina conocida como psicología prenatal. No obstante, hay indicios de que las culturas primitivas ya eran conscientes de este hecho e incluso los chinos crearon las primeras clínicas prenatales hace un milenio.

Basándose en distintas investigaciones, el profesor universitario Verny llega a la conclusión de que el niño no nacido es un ser consciente, que siente y recuerda. El autor expone cómo se ha demostrado que en la quinta semana de gestación, el feto desarrolla un repertorio complejo de actos refle-

jos; en la octava, mueve la cabeza, los brazos y el tronco y ha labrado un primitivo lenguaje corporal; al cuarto mes, es capaz de fruncir el ceño, bizquear y hacer muecas; de cuatro a ocho semanas después es tan sensible al tacto como un infante de un año; a partir de la semana 16 es muy sensible a la luz; y algunos científicos sostienen que el niño puede recordar desde el sexto mes, aunque otras corrientes sitúan esta capacidad en el octavo.

Respecto al sentido del oído estudios recientes aseguran que el niño intrauterino oye en todo momento desde la semana 24. En opinión del doctor Mario Alonso, profesor de la Escuela de Sofrología Española (disciplina médica que, entre otras cosas, prepara a la mujer para la maternidad), este sentido es el que más podría desarrollar el feto ya que el pequeño se encuentra sumergido en el líquido amniótico: una sustancia acuosa que en este caso actúa como cámara de resonancia aumentando la intensidad de los sonidos. De entre éstos el latido cardíaco de la madre juega un papel crucial. Parece ser que el recuerdo inconsciente de ese bombeo repetitivo es "la causa por la cual el neonato se calma si alguien lo sostiene contra su pecho o se adormece con el tic-tac de un reloj", asegura Verny.

¿Cómo ayudarlo?

El escritor Verny considera que la mujer es el nexo entre su bebé y el mundo.

Ante esta afirmación y las distintas evidencias fruto de años de seguimiento, es posible que la futura madre se pregunte qué debe hacer para no interferir en el desarrollo de su futuro vástago o, por el contrario, de qué manera ha de actuar para estimularlo. Según el doctor Alonso

hay pruebas de que una adecuada estimulación del feto durante la gestación incide en el desarrollo de su sistema nervioso. "Alrededor del séptimo mes de embarazo el niño tiene más neuronas que un ser adulto, así cuanto más se le incentive, habrá mayor posibilidad de contactar esas neuronas y evitar que se pierdan". No obstante, para que este estímulo sea adecuado debe hacerse desde la normalidad. El simple hecho de que la madre posea una estabilidad emocional sería suficiente. La hiperestimulación también es negativa y

si la progenitora se obsesiona puede mostrar cuadros de estrés o ansiedad que sí dañarían al feto, añade Alonso. No obstante, los entendidos recalcan que si estos sentimientos no son continuados, sino fruto de la cotidianidad de la vida de la mamá como de cualquier otra persona, resultan naturales e inofensivos. Por su parte, Verny explica

que si esta serie de emociones forma un patrón bien definido y constante podrían

afectar negativamente al niño. En este sentido, algunos estudios han demostrado que las hormonas generadas por la madre durante el estrés pasan al no nacido a través de la placenta y en determinados casos sería la consecuencia de un parto prematuro o incluso de un aborto

espontáneo. Un estudio realizado por el Hospital Brigham y la Escuela de Medicina de Harvard en Boston (Estados Unidos), cuyos resultados se han dado a conocer el presente año, va más allá. Sugiere que el estrés durante en el embarazo participa en la respuesta del sistema inmune de los bebés propiciando la aparición de asma y alergias a medida que éstos crecen.

En cualquier caso, la pedagoga y directora de la Escuela Infantil Jauja, Pelanchar Gómez, considera que entre la madre y el futuro ser hay una inevitable conexión psicológica y que si éste no es deseado percibirá el rechazo, sin embargo si es querido también lo notará, pero positivamente. Vivir el embarazo de forma alegre pese a las posibles complicaciones inherentes a los nueve meses y transmitir cariño a ese individuo al que todavía no hemos visto el rostro, pero al que sin querer ya ponemos cara, es el mejor estímulo que puede recibir el pequeño antes de nacer.

Si la mujer padece estrés continuo puede perjudicar al bebé

El feto oye desde la semana 24 del embarazo

Teresa Rey
estar bien

En un gélido invierno de 1975 el psiquiatra Thomas Verny fue invitado por unos amigos a pasar el fin de semana en su casa de campo. La anfitriona, Helen, estaba embarazada de seis meses y el doctor le llamó la atención cómo la futura

Cuando ya está aquí

Antes de que nazca su hijo los padres están inmersos en un mar de dudas. No sólo se preguntan cómo será físicamente, si no si sabrán educarlo. Para la pedagoga Pelanchar Gómez la respuesta a esta cuestión es sencilla: basta con usar el **sentido común**. Sin embargo, el profesor Thomas Verny apunta un dato más, que los responsables del infante sean tal y como son. "Es más fácil ser buenos padres si estáis **satisfechos y seguros de vosotros mismos**", señala.

El primer año de vida es crucial en el desarrollo de los neonatos y unas pautas para ayudarles en su nueva aventura pueden ser útiles para los educadores más desorientados. En este periodo la **evolución de los sentidos** es crucial. "Los niños tienen que percibir todo lo que tienen alrededor a través de la vista, del tacto, del oído... y es así como van conociendo el medio", explica Gómez.

Los **juegos** constituyen la mejor alternativa de aprendizaje. "Para **potenciar la vista**, por ejemplo, dado que este sentido

no está plenamente desarrollado al nacer, son recomendables los juegos que tengan **colores contrastados**", explica Sonia Pérez, responsable de contenidos pedagógicos de Imaginarium.

El **oído**, al igual que los ojos, tiene un emocionante camino hasta completar su estructura. Los **juegos musicales, contar un cuento o hablarle mucho** estimulan la audición permitiendo que el bebé identifique la voz de su madre, incrementan la capacidad de percibir estructuras rítmicas, despiertan la capacidad lógico-matemática, fomentan la atención y concentración y son buenos para controlar los movimientos corporales.

Todas las **texturas** serán una experiencia novedosa para él, por lo que el **tacto** se puede potenciar dándole a **probar telas y artículos** variados para tocar.

En los primeros meses de vida la **boca** es un elemento sensorial del bebé. "Podemos definirlo como su 'tercer ojo". Por ello en los primeros meses se llevan a esta parte de su cuerpo todo lo que cae en sus manos. Necesitan experimentar.



El **olfato** es el sentido más desarrollado al nacer, de modo que el olor de mamá es el primero que se identificará.

Gómez aclara que con la vida habitual que pueda llevar una madre con su descendiente es suficiente para que el niño crezca adecuadamente. La sobreestimulación tampoco es recomendable. El **cariño y un ambiente cálido** y afectuoso son las mejores armas para que nuestro hijo crezca sano.

Más info: www.escuelajauja.com; www.imaginarium.es/consejos_bebe; www.sofromed.com.